



LETRAS

Montañesas

Año I

Santander 24 de Julio de 1909

Núm. 8

LA CULTURA Y LA GUERRA

A medida que la cultura sólida, científica, va penetrando en el alma de los pueblos, son más difíciles las guerras. Una guerra, por sagrado que para el individuo sea el motivo que á ella le conduce, es la manifestación más elocuente de atraso intelectual, y por algo llamamos bárbaras á las naciones que nos han precedido en la historia. Los pueblos guerreros desarrollan los músculos á costa del cerebro, y así sucede que para ellos el pensamiento y la acción son sinónimos y jamás la impulsión del brazo se detiene por un pensamiento altruísta.

El hombre culto, por el contrario, el hombre moderno, ha desarrollado su cerebro á costa de su vigor físico, y ya las cuestiones no siente capricho de resolverlas por la fuerza bruta, sino por la del razonamiento, que es más propia de hombres. La cultura, el progreso, llevan consigo semejante consecuencia. Un pueblo culto que alcance las más elevadas cumbres del pensamiento filosófico, que haga patrimonio de su existencia el dominio del arte, amengua en acometividad y en fiereza tanto como ha ganado en civilización, y no es posible, ni lo ha sido nunca, que una raza de sabios sea conquistadora de territorios.

Los pueblos incultos, bárbaros, como los rebaños de bestias, obedecen ciegamente al látigo de quien necesita de su esfuerzo, y basta espolpear en ellos cualquier instinto—el de rapiña, por ejemplo—para que hagan causa propia de aquello que nada les interesa. Es el eterno razonamiento, el argumento aquiles de todos cuantos ensalzan la divina virtud de la ignorancia. Saben bien esos tales, que la cultura es expansiva y humanitaria, y que si el hombre, en estado de barbarie, no ama más que su clan ó su tribu, á medida que va educando su cerebro aleja las fronteras, y pasa del espíritu de tribu al de provincia, de éste al de región—bizcainas, catalanistas—, de región á nación y de aquí á un cosmopolitismo necesariamente pacífico.

El hombre culto se considera tan hermano de su vecino como de un hotentote, y le repugna, además, toda esa lucha egoísta y brutal de

los pueblos numerosos contra los pequeños. Este sentimiento de piedad, desconocido entre las razas inferiores, es la mejor demostración de progreso. Un hombre falto de piedad para con todos sus semejantes, que cree en la santa obligación de civilizar á cañonazos y de imponer leyes y costumbres so pretexto de mejoramiento, es un apreciable bárbaro. Entre el jefe de una nación moderna que provoca y sanciona una guerra por el fútil motivo de que no deben gastarse taparrabos, y el jefe de una tribu africana que arrasa el aduar de su contrario llevándose cuanto puede, no hay más diferencia que la señalada en el hecho de que al cacique le ayudan todos, por estar dotados del mismo espíritu belicoso de rapiña, y al jefe de una nación moderna no hay más remedio que obedecerle, puesto que no es él, sino toda la constitución del Estado que representa, la que impone al ciudadano el sacrificio de su vida; quiera ó no.

Es, pues, mírese por donde se mire, la guerra un signo de atraso intelectual, y los cerebros que defienden su necesidad se hallan á la misma altura de cualquiera que se creyese deshonrado si no manchase sus manos en sangre enemiga. ¿Enemiga? Sí. Este es el hecho capital: un hombre culto, civilizado, no considera enemigo sino á quien viene á atacarle á su propia casa, como al que le asalta en el camino pidiendo, con toda la cortesía de un trabuco, la bolsa ó la vida. Los pueblos bárbaros, por el contrario, consideran enemigos á todos los que no sean ellos, y al poner en práctica los medios más á propósito para exterminarlos creen cumplir con un mandato imperativo é ineludible.

Mientras ese concepto exista; mientras el cerebro humano considere como enemigos naturales suyos á quienes debe exterminar, á todos aquellos que no se parezcan á él por el color, por el idioma, por la religión ó por las costumbres, la guerra seguirá siendo una de sus ocupaciones favoritas, y á ese Moloch inhumano se sacrificarán miles de vidas tan necesarias para el desarrollo y progreso de las respectivas naciones, de la Humanidad, que está por encima de todos.

M. GARCIA RUEDA.

ARQUITECTURA RELIGIOSA.—Románica

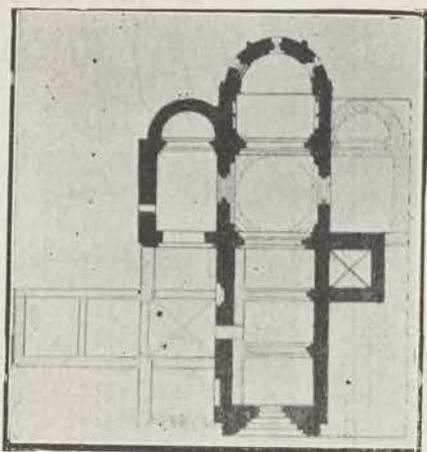
V

Castañeda.—Si Cervatos y Retortillo nos ofrecían ya el tipo definitivo de las iglesias románicas de una nave, Castañeda nos presenta la transición a los templos de tres naves, que quizás se pensara al construirla que hubiera de tener.

Hácenlo presumir las proporciones de la nave central, no sólo en su extensión, sino en su elevación. Aunque los dos tercios anteriores al crucero hayan sido reedificados en el siglo XII, la puerta está donde la colocaron *ab initio* y, por tanto, no es que haya sido alargada al reedificarse esa parte, la menos importante del magnífico monumento, el más hermoso que tenemos en nuestra provincia y quizás el más antiguo del tipo románico. Sus muros corridos no ostentan al exterior contrafuertes; las presiones de la bóveda están contrarrestadas á un lado por la torre incorporada y al otro por lo que casi es una nave lateral, de época ojival. Carece de huecos en los muros, y sólo el ábside central los tiene con dos pequeños contrafuertes, que más que elementos de resistencia lo son de adorno.

La armonía entre las curvas de los ábsides laterales y el central es bellísima, y se ve bien que desde el principio se pensó en hacer un templo de tres naves y sólo se construyó la mitad de cada una de las laterales, lo bastante para hacer los brazos de la cruz, dejándonos el primer ejemplar de iglesia con crucero que se hizo por estas tierras.

En el grabado adjunto se ve lo que queda de aquella fábrica. El ábside de la derecha ha sido destruido, juntamente con la parte de nave, hasta el campanil. Este es airoso, de tres cuerpos, en el último de los cuales se abren á cada lado sendos ventanales del más puro estilo, constituidos por dos arcos gemelos peraltados, que se apoyan en elegantes columnitas, haciendo la del medio de parteluz. Del arranque de los arcos corre elegante cintón ajedrezado, y el todo está rematado por la orla de canes, que tanto echábamos de menos en el de Cervatos.



Planta de Castañeda

El conjunto externo del edificio tiene muchos de los caracteres de Lebeña. Igual que en aquél, acúsase todo el movimiento del interior, y en la torre del crucero se notan los ángulos achaflanados. Ya veremos, al visitar el interior, á qué obedece. El ábside está dividido en tres

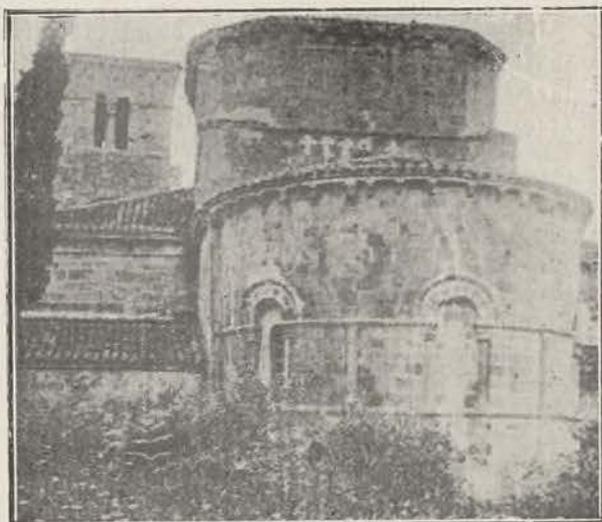
secciones de arriba abajo, indicada por dos cintonas que marcan la altura de los ventanales, y en otras tres secciones se divide la semicircunferencia, separadas por columnitas que hacen de contrafuertes y que en el transcurso del tiempo han desaparecido en la sección superior, quedando los respectivos capiteles, que se destacan de la orla de canes labrados.



Conjunto exterior.

Entremos en el templo. El frente occidental, en el que se abre la *única* puerta que tuvo de siete arcos, está desfigurado por un amplio portalón moderno, y más desfigurada está la puerta, de la que han desaparecido las columnas, y aun los capiteles, para dar lugar á unos lienzos que tienen restos de inscripciones, que quisieron fueran versos los que las mandaron poner. ¡Sálvese la intención del crimen de ignorancia, si ellos fueron los que destruyeron la obra primitiva!

Ya hemos dicho que los dos primeros tercios de la nave han sido reedificados, y sin duda por defectos de replanteo está desviado hacia el Sur el eje. En el grabado de la planta aparecen en negro las líneas que fueron las del templo original.



Ábside y torres.

Una vez dentro el aficionado, y más el docto, no puede menos de admirar aquel «venerable monumento que vive entero todavía, si quebrantado por los años sostenido

»por su fuerza propia, sin remozar el rostro con sacrílegos ó bárbaros afeites», como dice Juan García. «Levantáronle hombres de caudal limitado, de no primorosas manos, pero empapados en tradiciones puras».

«Los artifices de Castañeda no dieron campo á su fantasía: emplearon su estilo en la austera sencillez de sus elementos primitivos: corrieron sus bóvedas de cañón á lo largo de las naves, las partieron con arcos de medio punto, y sobre las cuatro torales del crucero trazaron un tosco arquivolte anular, cubriéndole de un cascarón esférico, sirviéndose para pasar de la planta rectangular al círculo de bovedillas de arquivoltas salientes, concéntricas y á descubierto, rudimento y generación primera de la elegante pechina de Bizancio; pegaron las columnas á los hastiales, coronaron sus fustes con un esbozo de hojas griegas...»

Con la maestría con que sabía hacerlo aquel arqueólogo, poeta y cantor inimitable de la tierra, ha dejado en esas líneas que tomamos de «Costas y Montañas» la más completa descripción del templo de que nos ocupamos. Lo más notable de él, lo que asombra al visitante, es en primer término el cascarón esférico, cimborrio ó cúpula, todo al descubierto, sin nervaduras en qué apoyarse, rematado en simple clave, punto céntrico de los anillos en disminución del despiece, y á poco que se fije el aficionado notará que el arquivolte se apoya directamente sobre la prolongación de los muros, por encima de los cuatro arcos laterales, y en los ángulos de los muros sorprenden aquellas bovedillas de cinco arcos de despiece simétrico que responden al chafalán, que en el exterior se nota en el cuerpo que cubre por fuera el notable cascarón.

Con razón dice Juan García que son generación primera de la pechina. «La cúpula sobre planta circular ó poligonal de muchos lados la usaron los romanos»—dice Lampérez; «pero la cúpula sobre planta cuadrada es invención persa, los romanos perfeccionaron el sistema y los bizantinos inventaron la pechina, adoptando la forma cónica y semiesférica; pero la de Castañeda, que no pasa por esa transición, conserva la tradición asiria, en que la trompa está formada por arcos paralelos en retirada, colocados en los ángulos del cuadrado de planta».

El origen de estas trompas puede buscarse en Persia, en el palacio de Firuz-Asad, y de este tipo puro sólo hay



Cara interna del ábside.

en España ésta y la de San Miguel de Almazán, en la provincia de Soria.

La importancia, pues, de este templo, cuando por otros motivos no se le concediera, está en éste, que sólo basta para dársela grande.

Otro detalle tiene también muy primitivo. Los artifices elevaron el crucero; mas al querer establecer la comunicación con las naves laterales, hubieron de reducir los arcos formeros, que aparecen como abiertos en los lienzos laterales del arranque de los brazos de la cruz, mucho más bajos que los correspondientes torales, para acomodarlos á la altura de las naves laterales, cuya bóveda de cañón seguido no permitía otra cosa, ya que la que se conserva, correspondiente al ábside aún en pie, se apoya en dicho arco.

Por el grabado adjunto se ven tres de los arcos torales y el formero de la izquierda, mucho más bajo, igual que su frontero.

La cara interna del ábside tiene también su galería como en Cervatos, pero la archivolta está adornada, dominando en los motivos la adormidera, y son también más altos y están más espaciados. Lástima que el feo retablo haya estropeado la mayor parte de ellos, á la vez que condenó el ventanal central.

La nave correspondiente al ábside lateral, que aún queda, está modificada. En su mayor parte es ojival, del primer período, y de ella arranca otro cuerpo, ya del siglo XVII, así como la capilla que á la derecha vino á sustituir el ábside desaparecido y por la cual se da paso á la sacristía.



Arcos torales y formero

¿Dónde estuvo la casa de los abades? No se puede decir con visos de acierto. ¿De qué fecha, ó entre qué fechas se construyó la iglesia de Socobio, en Castañeda? ¿Quién ó quiénes patrocinaron ó sufragaron su construcción?

Nada se ha averiguado de esto: lo único positivo es que en el libro de Regla de Santillana firma, como testigo de una escritura de 1073, Juan, abad de Castañeda. No creemos que ya entonces estuviera levantado este precioso ejemplar de arquitectura románica, como tampoco podemos admitir que los condes de Castañeda fueran sus fundadores. Los marqueses de Aguilar, Manriques de Lara, no fueron condes de Castañeda hasta 1420 y se puede asegurar que llevaba más de dos siglos de existencia entonces la iglesia que hoy vemos. Posible es que ellos hicieran la nave ojival de que hemos hablado.

ROGER KINSLEY.

A veces, por parecer de los más cobardes, se emprende la guerra, que se prosigue después con el esfuerzo y riesgo de los esforzados.

P. MARIANA.

LA SÍNTESIS ORGÁNICA

El año mismo del primer ferrocarril, un tal Liebig, acompañado en sus trabajos de un tal Wöhler, sintetizó la urea. El descubrimiento despertó un clamor estupendo; los más sesudos lo negaron rotundamente; los habría indignadísimo que se dirían: de sintetizar la urea á sintetizar el hombre no hay más que un paso. Y en ese ridículo clamor había, sin embargo, mucho de admirable. Fué la noción perfectísima del gran peligro que corrían sus vitalismos; fué la excepcional y desusada importancia que á la urea concedieron: hoy es fácil darse idea de esta importancia; por el año 1820, en que la química biológica no había nacido, era de una dificultad casi profética. Y no aceptaron el descubrimiento. Tomaron el cuerpo nuevo por un cianoto anómalo de amoníaco. Y en nada más se quedó. Treinta años después, Berthelot exhibía en Londres un frasco de alcohol sintético. Fischeer hoy, complicando los aminoácidos á partir del más sencillo, de la glicocola, va sintetizando los albuminoides. Parece como si volvieran aquellos tiempos de los alquimistas: ellos querían dar en oro sin partir del oro; los biólogos quieren encontrar la vida sin partir de la vida.

La síntesis orgánica constituye la más asombrosa evolución en el orden de las ciencias físicas. En el artículo anterior dí noticia de otra evolución no menos asombrosa del mismo orden, pero iniciada solamente; á la síntesis le falta sólo acabar, y acabará. No diremos en qué, pero á los albuminoides está llegando.

El albuminoide es el producto más complejo que la química conoce; tanto que ha de estudiarlos por grupos, pues las delicadezas del análisis no llegan á escindirlos en especies; y así se dice albúmina, y hay tantas albúminas como géneros de seres vivos, y como especies dentro de los géneros, y aun como individuos dentro de las especies. Más todavía: en cada instante la composición de nuestras albúminas, de las urias, está variando, porque esto es la vida. En el momento en que esos asombrosos edificios moleculares se detengan en sus caprichosos torbellinos se romperán sus complejos en moléculas sencillísimas, los sillares de una construcción, y yo dejaré de existir. La peonza se sostiene sobre la punta mientras da vueltas.

Se conocían unos cuantos azúcares: el de la miel, el de la caña, el de la leche. Se conocían unos cuantos alcoholes: el de la madera, el de vino. Unos cuantos colorantes. Cada cuerpo de la química orgánica procedía de algo vivo: mientras no tuviese otro origen la química orgánica sería orgánica á mucho orgullo. Hoy no existe, ó va á dejar de existir muy pronto; su parte biológica la está destrozando Fischeer.

Hoy cada serie de cuerpos: carburos, alcoholes, fenoles, aldehidos, cetonas, quinonas, ácidos, amidas, aminas, nítidos, complejos de varias funciones, etc., es teóricamente infinito. En cada serie se está sobre la marcha, porque la reacción sintética progresiva se conoce en todas: del alcohol de dos carbonos se sabe pasar al alcohol de tres; del de tres al de cuatro, y sucesivamente. Así, pues, no son cinco ni ocho los azúcares; la Naturaleza no presentará más. Son los que buenamente salgan

sobre el papel: veinticuatro han salido, pues veinticuatro. Pídasele á Fischeer cualquiera de ellos, y Fischeer lo prepara; es decir, lo prepara cualquiera, porque Fischeer no se guarda sus secretos; sería inútil. Y se ha llegado á esto: ó la Naturaleza, muy parca, no ha creado todo lo creable, ó nosotros, muy tontos, no hemos sabido encontrarlos, y hemos tenido que hacérselos.

El secreto de todo esto es realmente muy sencillo. De ver un reloj muy bien arregladito y en marcha no se saca la idea de construirlo; pero analicése rueda á rueda, y hay, cuando menos, posibilidad de rehacerlo. Quien lo logre ha sintetizado el reloj. Se toma el azúcar de miel, y no á primer ver ó por probarlo atinó Fischeer en reconstruirla. La deshizo como puede deshacer un reloj un entendido; descubrió una por una sus ruedas y resortes; fué construyéndoselas una á una, sin pedir nada á la fábrica, que en este caso es el cuerpo organizado; las dispuso de buena manera, y no sólo sintetizó el azúcar de miel, la glucosa, sino que observó que hay varios modos de disponer las piecitas, y encontró método para tener veintitrés azúcares más. Igual que sobre un tablero pueden disponerse de varios modos bien distintas las veintiocho fichas de un dominó.

Todos los azúcares de seis carbonos, que son los azúcares propios, pues los hay por generalización desde un carbono hasta lo indefinido, y éstos, claro es, no se cuentan entre los veinticuatro, tienen la misma composición: cuatro grupos de alcohol y uno de aldehído ó cetona. Juntándose dos azúcares iguales ó distintos de esos veinticuatro y perdiendo agua dan otros azúcares. El azúcar de caña es de estos últimos: el de miel y el de frutas (glucosa y fructosa), perdiendo agua dan la sacarosa, que es el nombre técnico de ese azúcar.

Yo no puedo meterme en otras explicaciones, porque tal cosa se saldría de lo que para esta sección se pretende: hasta saber al lector que hoy en los laboratorios se juega con los átomos y moléculas ni más ni menos, perdonen la vulgaridad, que como pudiera jugarse con unos dados.

Si en cierto momento plantas y animales de todas clases quedaran por completo aniquilados, y sólo el hombre restara sobre la tierra, hoy ya, mañana mejor, dispondría de medios, gracias á la síntesis, para no echar de menos al reino orgánico. I'ía á por hierro á la mina, á por hidrógeno al agua, á por oxígeno y nitrógeno al aire, á por fósforo á los minerales, á por azufre á las bocas de volcán, á por carbono á las hulleras ó á los diamantes; lo metería todo en su fábrica, y después vendería pan, queso, leche, huevos, de todo; porque al fin y al cabo todo esto no se compone de otra cosa, y claro es que entonces no seríamos tan poco lógicos en elegir alimentos.

Es la mejor idea que puede darse de lo que la síntesis orgánica ha conseguido y está á punto de conseguir.

ADOLFO MELÓN.

Las falsas amistades son más dañinas que las enemistades declaradas.

FOTOGRAFÍAS VARIAS



Excelentísima señora marquesa de Manzanedo

El martes por la mañana, y acompañada de sus hijos los señores condes del Rincón, llegó á la villa de Santoña la excelentísima señora marquesa de Manzanedo, á quien se hizo un recibimiento tan cariñoso como entusiasta.

A la entrada del paseo de Manzanedo se había levantado un arco adornado con escudos y gallardetes, y sobre el cual campeaba la salutación: «Santoña á la marquesa de Manzanedo». En el Pasaje se habían colocado también mástiles con gallardetes y banderolas.

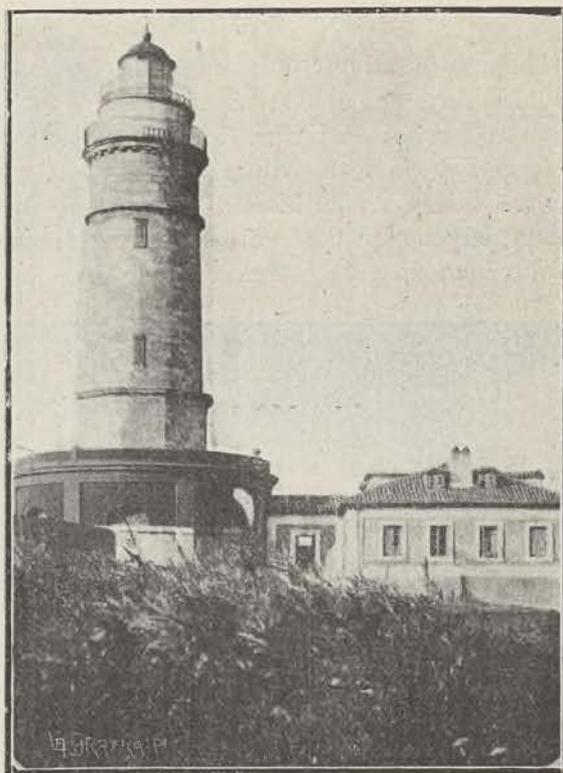
La Banda de música del regimiento que dirige el maestro Celayeta y La Popular, saludaron con sus notas á la marquesa de Manzanedo cuando ésta, en su automóvil, llegó á la entrada de Santoña, mientras los cohetes estallaban sin cesar, y las autoridades y representaciones y muchos particulares acudían á darla la bienvenida. La marquesa agradeció profundamente estas muestras de atención y de cariño.

El recibimiento hecho á la marquesa por los santoneses, que agradecen los numerosos beneficios que á su iniciativa deben, no pudo ser más entusiasta.



Fot. G. Tánago.

Santander: Los fuertes



Fot. G. Tánago.

Santander: Faro de Cabo Mayor

TIPOS Y PAISAJES

EL AYUNTAMIENTO DE LAREDO

Una de las más bonitas é interesantes villas de nuestra costa cantábrica, es, sin duda alguna, la de Laredo, cuya historia, y los restos de antigüedad existentes en algunos de sus monumentos, llaman desde luego la atención del curioso turista, atrayéndole y despertando vivamente su curiosidad y simpatía.

Entre sus edificios antiguos cuéntase la Casa Consistorial, cuya vista reproducimos, antiguo edificio de bastante buen aspecto exterior, y lo suficientemente espaciosa en su interior para instalarse en ella los servicios de la administración municipal. El primer cuerpo de la fachada principal descansa sobre cinco arcos de grandes columnas, que vienen á formar los soportales de la plaza de la Constitución, en que se halla enclavada; el piso principal tiene tres arcos como las del primer cuerpo, que dan lugar á un salón corrido con vistas á la plaza; igualmente,



Fot. «La Gráfica».

y formando parte de los soportales, posee otros tres arcos en la fachada Sur, y antiguamente los tenía también al O., por donde hasta muy cerca de ellos llegaba el mar.



Fot. G. Tanago.

ñeses de nuestras aldeas tienen bien ganada. Así que nuestro hombre, apenas iluminan su habitación las primeras claridades de la aurora, deja su lecho, arregla al ganado mayor, y mien-

tras se despereza la familia, que de las fatigas de la víspera descansa, emprende su caminata monte arriba, haciendo competencia al Sol que por las cumbres opuestas se levanta.

CAMINO DEL MONTE

Este que veis aquí, de cabello blanco como el vellón de las ovejas que conduce; hirsuto y descuidado de todo arreglo peluqueril; de gorra resobada, dentro de la cual acaso lleva los *capillos* que han de sustituir al papel de fumar; de madreñas con tarugos, es un apreciable labriego montañés que, dejando muy de madrugada su jergón de paja, va en una riente mañana de Mayo conduciendo su ganado camino del pasto.

Para él no existe aquel refrán que asegura que «las mañanitas de Mayo son muy dulces de dormir», ó, por lo menos, no puede seguirle al pie de la letra, porque los cuidados de su hacienda requieren el madrugar si ha de tener los sentidos despiertos y conservar la tradición de avisados que los monta-

FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

La que tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores, fué obtenida por el reputado fotógrafo señor Duomarco el día en que se corrió la segunda prueba de la «Copa Gallo». Hecha ya casi al anoecer, con el cielo completamente aturbonado, da un aspecto tormentoso realmente notable, y muestra cómo un fotógrafo, si además es un buen artista, tiene múltiples ocasiones de hacer cosas muy bonitas. Hay quien tiene la creencia de que para hacer una fotografía basta con tener una buena máquina y esos tales se equivocan lamentablemente.



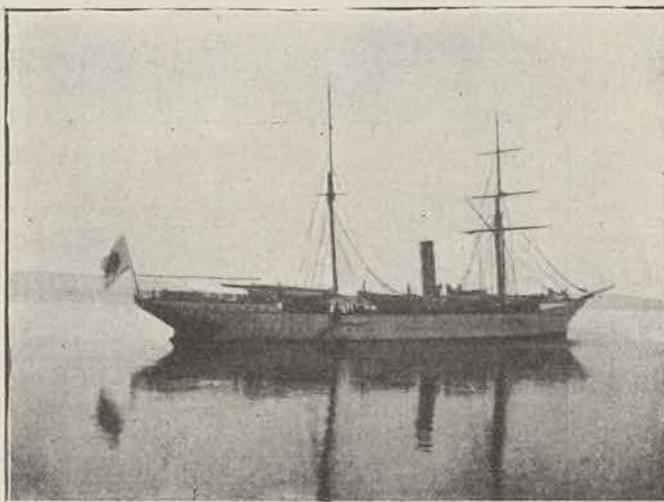
Vista de Santander, tomada desde el dique.

Fot. Duomarco.

EL PRINCIPE DE MÓNACO

El miércoles pasado entró en nuestro puerto el yate de vapor, aparejado de goleta, *Princesse Alice*, á bordo del cual venía Alberto Honorato Carlos, príncipe de Mónaco, capitán honorario de la Marina de guerra española.

El objeto de la venida del príncipe á nuestra ciudad no era otro que el de visitar nuestras cavernas prehistóricas, que tanta importancia han adquirido en el mundo científico, gracias á los trabajos rea-



El «Princesse Alice»

Fot. «La Gráfica».

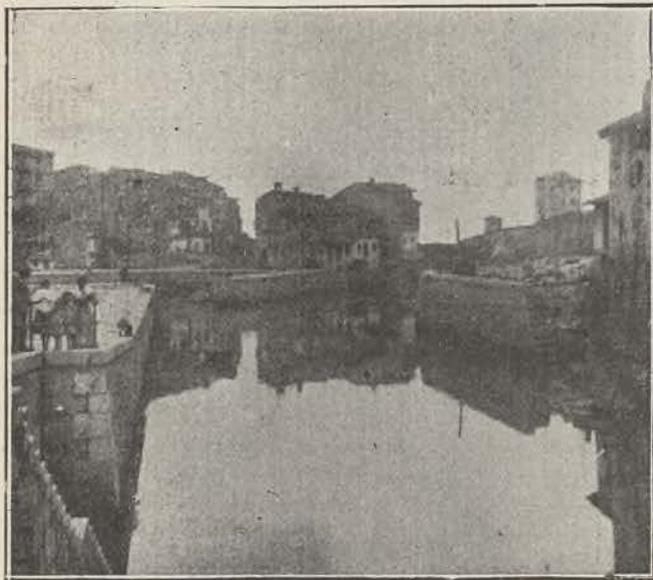
lizados últimamente por los señores Carthailac, abbé Breuil, Nentillet, Capitán, entre los extranjeros, y por los señores Carballo, Alcalde del Río y Sierra, entre los españoles. El señor Alcalde del Río, sobre todo, y ayudado por la generosidad y el entusiasmo del príncipe, ha recorrido una gran parte de nuestra provincia, catalogando hasta catorce grutas, cada una de las cuales posee pinturas y dibujos de un valor científico tan grande que, gracias á ello, hemos logrado fijar en nuestra provincia la atención de los

centros europeos donde las ciencias prehistóricas se cultivan.

El príncipe de Mónaco, cuyos entusiasmos por las ciencias naturales son de todos bien conocidos, no ha querido retardar por más tiempo su visita á la famosa gruta de Altamira, descubierta para la ciencia por el montañés señor Sautuola, y solamente con el objeto de verla y de ver al mismo tiempo todas las demás que en nuestra provincia existen, ha llegado á Santander á bordo del *Princesse Alice*.

El jueves desembarcó el ilustre viajero, y acompañado del abbé Breuil, del señor Alcalde del Río y del catedrático de la Universidad de Viena señor Obermaier, salió para Ramales, donde visitó la gruta de Covalanas, continuando en días sucesivos su visita á las grutas de Castillo, en Puente Viesgo, de Altamira, y acaso haga lo propio en la de Hornos de la Mata y algunas otras de las exploradas por el señor Alcalde del Río.

El príncipe de Mónaco, que no había estado en Santander desde la época de la guerra carlista, se ha mostrado agradablemente sorprendido de las mejoras que ha encontrado en la población, y verdaderamente encantado del paisaje del interior de la provincia, que no conocía.



Blanes: Entrada de la ría.

Fot. «La Gráfica».

PÁGINA DE LA MUJER

EL BAÑO DE LIMPIEZA DE LA NIÑEZ

Tiene una transcendencia extraordinaria el persuadir á las madres de que uno de sus deberes es el de acostumbrar desde los primeros meses á sus hijos á las prácticas hidroterápicas de aseo. Esa costumbre, una vez establecida, no sólo produce efectos inmediatos favorabilísimos en la infancia, sino que prepara suavemente otros de innegable valía que han de cosecharse durante toda la existencia.

Los baños, por ejemplo, pueden llegar á ser indispensables en ciertos periodos difíciles de la vida de los niños y en el curso de algunas enfermedades graves; y si con oportunidad no se les habituó á ellos, todo el mundo sabe la lucha que es preciso sostener antes de vencer su repugnancia á entrar en el agua; en ocasiones, ante el temor de agravar el padecimiento que se intenta corregir, el médico y las familias se ven obligados á abandonar un medio curativo que acaso hubiera podido salvar la vida del enfermito.

Aparte los provechos físicos, es también indudable que connaturalizando á los pequeñuelos con la pulcritud de su persona, se les dota en sazón de una cualidad que, andando el tiempo, puede grangearles muchas voluntades; la limpieza irreprochable, por ser un testimonio evidente del respeto que guardamos á los que nos rodean y á nosotros mismos, ejerce un poderoso atractivo que sólo es comparable á la repulsión que inspira todo lo sucio. Las madres amorosas pueden tener la seguridad de que á muy poca costa lograrán por este sencillo procedimiento entregarles una llave, que les abrirá más tarde muchas puertas y muchos corazones.

Para que esa llave no se pierda ni oxide, es preciso que la necesidad del aseo corporal les haya penetrado tan profundamente, que el día en que, por cualquier circunstancia, no hayan usado el baño ó la ducha, sientan el malestar y el disgusto que ocasiona toda privación dolorosa, y para conseguir eso, lo mejor es comenzar cuanto antes y no interrumpir el baño desde que toman el primero á su nacimiento.

Hasta que los niños tienen, por lo menos, un año de edad, interesa exagerar las precauciones al bañarlos, porque las negligencias serían peligrosas. La habitación debe estar templada y el agua tibia necesariamente, de 32° á 35° centígrados, según los meses que cuente el recién nacido y según su grado de resistencia; la inmersión será breve, y durante ella podrá pasarsele suave y rápidamente la mano por el cuerpo, para facilitar la limpieza y favorecer, si fuera necesario, la reacción, llamando el calor á la piel; conviene prescindir del jabón, é importa que esté bien seca la toalla en que se reciba al pequeño á su salida de la bañera, para dejarlo por completo enjuto. Es inútil ponerle polvos, y hasta perjudicial si estu-

vieran perfumados, y no debe perderse el tiempo en colocarle su vestidura limpia.

A partir de los doce meses, la temperatura del agua puede irse disminuyendo con lentitud, para usarla completamente fresca desde que el niño cumple dos años. A esta edad la reacción sobreviene más fácilmente y la frialdad del agua dá tonicidad á todo el organismo, haciéndolo más apto para resistir luego los cambios atmosféricos bruscos y desapacibles. No es prudente, sin embargo, traspasar con ese deseo los límites racionales que imponen las distintas condiciones individuales, y conviene, en todo caso, enseñar á los niños á que ellos mismos se froten el cuerpo durante el baño, operación que debe continuarse á la salida con las toallas secas, para excitar la circulación de la sangre en la periferia. Cuando la textura de la piel se haga menos delicada, puede ya usarse el jabón, que escamonda y desinfecta.

Con agregar que interesa respetar siempre el trabajo digestivo, y que debe suspenderse el baño hasta que el médico resuelva, cuando el niño sienta un frío desacostumbrado ó alguna indisposición, hemos dicho lo bastante para que el celo y el cariño de las madres supla la omisión de otros detalles de menos interés.

La que todavía no haya iniciado á sus retoños en este culto á la limpieza corporal, familiarizándolos poco á poco con el agua fría, no debe perder más tiempo en hacerlo; antes hoy que mañana. Precisamente el verano es la estación más propicia para comenzar á crear esos hábitos, así como es la época en que la piel de niños y adultos, por funcionar más activamente, reclama con urgencia una atención y un aseo escrupulosos y constantes.

Claro es que al principio el niño, si tiene ya cierta edad, repugnará el baño, protestando á gritos pelado de las crueldades de los que le insten; pero, repitiéndolo cada día, en poco tiempo disminuirán, hasta desaparecer, sus lamentos, y el temor se convertirá en un verdadero placer; batirá con las manos y los pies el agua, jugará dentro de ella con los peces, patos ó pequeños barcos flotantes que le ofrezcan la solicitud y el cariño, y hasta llegará á pedir espontáneamente su recreo, como si el instinto le dijese que el chapuzón diario era garantía de salud, firme sostén de muchas virtudes y medio eficaz para obtener algún día en el trato social la simpatía y la estimación de sus semejantes.

La adulación es una moneda falsa que sólo recibe curso por nuestra vanidad.

La hipocresía no es una pasión, sino la careta de todas las pasiones.

La verdadera política jamás es contraria á la verdadera moral.

ESPECTÁCULOS

Pues señor, esto se complica. Mientras no teníamos otro lugar de honesto esparcimiento que el Salón Pradera, marchábamos á las mil maravillas, porque nos bastaba muy poco tiempo para estar al corriente de cuanto en asuntos de *varietés* ocurría. Pero, ahora, la cosa ha cambiado por completo. Los magníficos conciertos musicales del Gran Casino del Sardinero nos obligan, amantes de la música como somos, á concurrir á los martes clásicos, y á los jueves, sábados y domingos, en que las más celebradas producciones de los maestros contemporáneos alternan en alguna que otra de los que fueron.

El Pabellón Narbón, con sus autómatas atraentes y sugestivos brinda también al curioso con representaciones de chicos que sirven admirablemente para los mayores; el Circo Alegría, con su famoso número de marroquíes—una *troupe* de acróbatas saltadores de lo mejor que hemos visto—, requiere imperiosamente nuestra presencia; y como si todo ello no bastase á consumir los ocios del hombre más desocupado, debutó el jueves en nuestro Teatro Principal la compañía cómica del Teatro Lara de Madrid, que nos obsequiará durante la temporada de ferias con una serie de estrenos y reprises de lo más escogido del repertorio. Precisamente para su *début* nos colocaron el estreno de *Lo que no muere*, obra cuyo pecado capital es el recordar demasiado otras obras y otros autores. Dificilísimo es hacer nada nuevo en el terreno que tan pródigamente han esquilado los hermanos Quintero; pero á pesar de todo, ¡qué dia-



blo!, no hay necesidad de que nos recuerden á cada triquitraque las obras de los dos ingeniosos saineteros.

Al día siguiente, viernes, estreno de una comedia de Benavente: *De cerca*. Fué un éxito como todo lo suyo, y aunque no sea superior á sus hermanas anteriores, es de la misma familia y digna de ser alabada y ensalzada. Verdad es que su interpretación fué acabadísima, de manera que miel sobre hojuelas.

Y hablemos finalmente del Salón Pradera, por donde han desfilado esta semana varios números de *varietés* verdaderamente notables. Y con serlo todos, creemos que ninguno llegará en éxito á los excéntricos cómicos parisienses *Delys Calliery*, de los cuales damos un cliché en esta página, y mucho

menos á los *Tumilet*, notabilísimos patinadores que debutaron ayer tarde con éxito grandísimo.

PALMERIN.



El gusto por lo antiguo

(Estilo modernista.)

Toda persona que siente afición por las antigüedades artísticas, demuestra su cultura con solo esas tendencias. Unos trozos de sílex y unas pinturas traen medio locos á los prehistoriógrafos, paleontólogos, geólogos y naturalistas. Una cabeza de toro disecada, un simple cuerno, hace saltar de placer á un taurómaco. ¿Qué aficionado á la fiesta nacional no hace pinitos caprichosos, ante un cuerno que denuncia época remota? Ante él, suspensivo, admirativo, exclamará de esta ó parecida suerte: Este cuerno que mis ojos contemplan, ¿á qué toro pertenecía? ¿A qué vacada dió honor y brillo? ¿En qué plaza se astilló, perforó y ensangrentó?

El bicho á que pertenecía, ¿le rejoneó Abderramán II ó le lanceó el bravo conde de Villamediana? ¿Le estoqueó Redondo, Romero, Domínguez, Cayetano Sanz, Cúchares ó Julián Casas? Y haciendo históricas conjeturas salpicadas de castizas frases del moderno y antiguo toreo, quedarase arrobado en dulce éxtasis ..

Pues si tal efecto puede producir un cuerno, ¿qué sensaciones más sublimes no causará, á quien visite la tienda de la calle de Tableros, núm. 3, la contemplación de objetos de oro, plata, marfil, bronce, pergamino, etcétera, etc., de diferentes épocas y variadas clases?

Nada se dice de los vargueños con sus columnas de marfil y artísticos cajones; ni se nombran los muebles con incrustaciones de concha; ni los cuadros al óleo en tabla de gran valor artístico; ni se citan dos hermosas panoplias que no queremos describir en gracia á la brevedad, pero que adornan con selecto gusto despachos de los elegantes y cultos, y que contie-

nen (las panoplias) variadas armas de diferentes épocas, con empuñaduras de acero, madera, metal y plata, pertenecientes á rajás indios, gobernadores filipinos, emires del Egipto y caballeros castellanos, descollando entre ellas un sable de mal acero, pero de brillante historia, pues asegura un erudito anticuario y docto arqueólogo que el dicho sable perteneció al inmortal don Quijote de la Mancha.

Todos estos objetos proceden de la Roma chica, ó sea de la gran Salamanca, cuna de la civilización, donde tanto brillaron los esclarecidos sabios como el Padre Isla, Argüelles, Fray Luis de León y otros muchos «que en el mundo han sido».

Tableros, 3.

Hemos recibido unos bonitos programas de festejos, anunciadores de la tienda de tejidos que don Miguel Valverde tiene establecida en la Plaza Vieja.

Agradecemos la atención,

El distinguido escritor médico-higienista don José García del Moral, ha tenido la atención, que le agradecemos sinceramente, de remitirnos su folleto titulado «La Casa de Maternidad en Madrid».

Como todos los trabajos del señor García del Moral, resulta altamente instructivo y ameno.

A los fotógrafos

Se advierte á todos los fotógrafos, así profesionales como aficionados, que LETRAS MONTAÑESAS adquiere para su inmediata publicación toda clase de fotografías de actualidad, pagando aquellas que publique.

Horas: de 3 á 5, en la Redacción, Bai én (Arcos de Acha), 2, entresuelo.

La condesa del Rincón

El miércoles por la mañana, el Ayuntamiento de Santoña en pleno se trasladó al palacio de la señora marquesa de Manzanedo, haciendo entrega á su hija doña María, hoy condesa del Rincón, del título de hija adoptiva y predilecta de la villa, y de un obsequio consistente en una medalla de oro orlada de brillantes y esmeraldas, llevando en el anverso el escudo de la villa y en el reverso la fecha del matrimonio de tan distinguida dama.

La señora condesa del Rincón, que piensa veranear en Santoña en compañía de su esposo y de su señora madre, agradeció emocionadísima la cariñosa distinción que la hacía objeto del pueblo de Santoña.

La medalla regalada ha sido costeada entre el vecindario por suscripción popular.

Primera cura

Cuando ocurre una herida de alguna consideración estando en un lugar distante de una farmacia, y no es fácil, por consiguiente, procurarse lo necesario para hacer la primera cura de la herida, se debe quemar un trozo de algodón ó de lienzo y aplicar las cenizas. El fuego todo lo purifica, y las cenizas así obtenidas están exentas de microbios. Claro es que el procedimiento no es tan bueno como la aplicación de gasa yodoformizada; pero es infinitamente mejor que las tradicionales hilas, que tanto daño han hecho siempre, infectando las heridas en vez de sanearlas.

DUOMARCO.—Fotógrafo.—Retratos, ampliaciones.—Especialidad en trabajos fuera del taller.—Vistas de Santander y su provincia.—Plaza Vieja, 4, Santander.

Letras Montañesas

Revista semanal ilustrada

Redacción y Administración, Bailén (Arcos de Acha), 2, entresuelo

20 páginas en excelente papel, 10 céntimos

Precios de suscripción: Capital, 1'50 pesetas trimestre; Resto de España, 2 pesetas; Extranjero, 3 pesetas.

Información mercantil

Aceite

REALES ARROBAS

Refinado superior, al consumo	76
Corriente id. al consumo	64
Idem id. de tránsito	63

Por mar llegarán 32 bultos por vapor «Cabo Quejo» y por «Florencio Rodríguez» y 25 por «Cabo Cullera».

Ha aumentado la demanda y los precios parece que vuelven á subir en los mercados productores.

Alubias

100 KILOS. PTAS.

Blancas de Herrera	50
Pintas de id.	49
Blancas corrientes	de 34 á 40

No se advierte alteración en los mercados productores.

Arroz de Valencia

100 KILOS. PTAS.

Bomba núm. 1	65
Idem núm. 3	67
Idem núm. 5	69
Amonquili núm. 0	36
Idem núm. 1	37
Idem núm. 3	39
Idem núm. 6	41

Llegaron 55 sacos por vapor «Cabo Quejo» y 342 por «Cabo Cullera».

La situación es de flojedad para las clases de Amonquili, en Valencia.

Azúcar

REALES ARROBAS

Cortadillo de caña	67 á 68
Idem de remolacha	67 ½ á 68
Terrón superior	59 á 59 ½
Blancos	57 ½ á 58
Blanquillos	55 ½ á 56
Doradas	54 á 54 ½
Centrifugas	54 ½ á 55

Se han recibido 168 sacos por vapor «María Mercedes», 50 por «María Magdalena» y 593 por «Cabo Cullera».

Continúan inalterables los precios.

Bacalao

50 KILOS. RS.

Noruega primera crecido	190
Idem segunda id.	180
Idem tercera id.	170
Islandia superior	190
Escocia legítimo primera	220

El vapor «Santiago» descargó 74,000 kilos á granel y 392 quintales en fardos, y el «Elvira» 477 fardos.

Este cargamento ha sido seguidamente distribuido desde el muelle para los diferentes compradores, quedando la plaza sin existencias.

Cacao

EL KILO. PTAS.

Ocumares	5-50 á 6
Choronis superiores	4-50 á 4-75
Carúpanos y Golfos	3-15 á 3-20
Guirris y Riochicos	3-30 á 3-65
Guayaquil Arriba superior	3-30 á 3-35
Idem id. corriente	3-20 á 3-25
Guayaquil Balao	3-15 á 3-20

Fernando Póo superior	2-80 á 2-90
Idem corriente	2-50 á 2-60
Cubano	3-15

Con el agotamiento de las clases superiores de Guayaquil cobró algo animación el negocio y se hicieron operaciones en plaza.

Café

QUINTAL. PTAS.

Moka	34 á 35
Caracolillo extranjero	29 á 30
Extranjero superior	27 á 28
Idem corriente	26 á 27
Puerto Rico Yaueo	32 á 33
Idem Hacienda escog. ^o	31 á 31 ½
Idem Caracolillo	33 á 34
Santos y Puerto Cabello	26 á 27

Han ingresado 25 sacos por vapor «Florencio Rodríguez» y 100 por «Hermes».

Pequeña baja para el café Santos, sosteniéndose los precios para las demás procedencias.

Cebada

80 KILOS. PTAS.

De Castilla, superior	18
De Andalucía, id.	17 50

Arribaron 225 sacos por vapor «Cabo San Vicente» y 100 por «Cabo Cullera».

Se ofrece ya en Castilla el nuevo grano á precios reducidos.

Garbanzos de Méjico

100 KILOS. PTAS.

De 42 á 43 granos en onza	125
45 á 47 » »	110
49 á 50 » »	98
55 á 57 » »	88
62 á 64 » »	78
72 á 75 » »	68
Menudo	60

Se recibieron por mar 10 sacos por vapor «Cabo Quejo» y 70 por «María Magdalena».

Son contradictorias las noticias de la cosecha en Castilla, no pudiendo asegurarse nada con respecto al resultado.

Habas

100 KILOS. PTAS.

Mazaganas	30
Corrientes	27
Pequeñas	25

Llegaron 270 sacos por vapor «Cabo Quejo», 225 por «Cabo San Vicente» y 400 por «Cabo Cullera».

Precios sostenidos para las mazaganas.

Harinas

ARROBA. RS.

Extra de cilindros	20 ½
Núm. 1 de id.	17 ½ á 18

Con la presentación del trigo nuevo en los mercados de Castilla se cotiza el ahejo con mas flojedad.

Jabón

100 KILOS. PTAS.

Amarillo de La Rosario	64
Idem de La Camelia	62

Amarillo de La Favorita	62 á 64
Idem de San Sebastián	63
Idem de Bilbao	60 á 61
Precios sostenidos.	

Maíz

100 KILOS. PTAS.

Del país, superior	22
Extranjero id.	22
Idem corriente	21

Anotamos los importantes arribos de 1.725 sacos por vapor «Hermes»; 2.050 por vapor «Escout» y 300 sacos por vapor «Elvira».

En plaza, con motivo de estos ingresos, han descendido los precios á pesar de estar en alza en origen.

Petróleo de las refineries del Astillero

Caja de 36 litros..... Ptas. 22-75

Se expidieron por mar 250 cajas para Ribadesella por vapor «María Mercedes». Sin variación.

(Todos estos precios son en almacén.)

Ultimas operaciones cotizadas de valores locales

ACCIONES

Banco de Santander (liberadas)	264
Montañesa de Navegación	75 °/o
Marítima Unión	21 °/o
Abastecimiento de Aguas	125-50
F. C. Santander á Bilbao	111-50
Idem Cantábrico ordinarias	85 °/o
Idem Cantábrico preferentes	151 °/o
Minas de Heras	70 °/o
Nueva Montaña, con cédula	49
Minas Complemento	á 540 ptas

OBLIGACIONES

F. C. de Alar á Santander (especiales)	112-90 °/o
Idem Santander á Bilbao emisión 1898	99-50 °/o
Idem Santander á Bilbao, emisión 1902	98-25 °/o
Idem de Santander á Solares, emisión 1902	101 °/o
Idem Santander á Solares, 2. ^a hipoteca	100-10 °/o
Idem Cantábrico, Cabezón á Llanes, 1. ^a hipoteca	102-25 °/o
Idem id. Cabezón á Llanes, 2. ^a hipoteca	103-87 °/o
Idem id. Astillero á Ontaneda (1. ^a hipoteca)	27 °/o
Ayuntamiento de Santander	98-40 °/o
Municipales Santander (Consumos)	98-20 °/o
Nueva Montaña (Altos hornos)	91-25 °/o
Tranvías eléctricos de Nueva Montaña	104 °/o
Junta de Obras del puerto de Santander	107 °/o
Empréstito provincial	101 °/o

16 julio 1909.

Tipografía de EL CANTÁBRICO.